

Escritos de 'Abdu'l-Bahá sobre jardineros divinos

¡Oh tú, siervo de Dios! Tu carta fue recibida. Su contenido es excelso y sublime, y su objetivo elevado y trascendente. El mundo de la humanidad necesita de gran mejoramiento, pues es una jungla material donde florecen árboles sin frutos y abundan inútiles malezas. Si en todo esto hay un árbol que produce frutos, es sombreado por los que no producen, y si una flor crece en esta jungla, está oculta y escondida. El mundo de la humanidad se halla en necesidad de jardineros expertos que transformen estos bosques en deliciosos rosadales, que sustituyan a estos árboles estériles por otros que brinden frutos, y que reemplacen a estas malezas inútiles con rosas y fragantes hierbas. Y así las almas activas y las personas vigilantes no descansan ni de día ni de noche; se esfuerzan por estar estrechamente vinculadas al Reino Divino, y por medio de ello llegar a ser las manifestaciones de infinita munificencia y los jardineros ideales para estos bosques. Y así, el mundo de la humanidad será completamente transformado y las misericordiosas dadas se manifiestan.